

memoria libertaria

El escritor y la isla "Los compañeros de El Andrómeda"

► CGT-Menorca a través de su editorial Ses Voltes edita la novela "L'illa. Els companys de El Andrómeda". Estaba publicada en Francia, su autor Eugène Dabit. La novela se desarrolla en el puerto de Ciutadella alrededor de los años 30. Plantea la lucha de clases a través de un grupo de obreros que tienen que desgazar un barco y se enfrentan a los patronos, a los intermediarios y a la "mecanización" floreciente de la época.

Joan F. López Casasnovas
Traductor y autor del prólogo

En la mitología griega, Andrómeda (en griego antiguo Ἀνδρομέδα, 'gobernante de los hombres') aparece atada a una roca junto al mar y prisionera de un monstruo marino, puesto que Cefeo, padre de la joven, ha tenido que entregarla al monstruo para poder librar a su ciudad de las iras de Poseidón. Perseo, que tras matar a Medusa había recibido como obsequio de las Hespérides unas sandalias aladas, la vio encadenada y se enamoró de ella, tuvo que liberarla matando al monstruo. Lo hizo con la cabeza de Medusa, que convertía en piedra a quien la mirara. Así que el cuerpo de Ceto devino coral marino. Cuando Andrómeda murió, la diosa Atenea la situó entre las constelaciones del cielo boreal, cerca de su marido y de su madre, Casiopea. Sófocles y Eurípides escribieron varias tragedias a partir del relato mitológico y sus incidentes fueron representados en numerosas obras de arte antiguas... Y un escritor francés, mucho más cercano en el tiempo, escribió una novela en que Andrómeda es un barco mercante, varado en las rocas de un puerto angosto, el de Ciutadella de Menorca, cuyo buque va a ser desgazado por unos obreros sacados del paro. Pongamos que un 'monstruo' capitalista pretende obtener negocio con su despiece y que en el interior de la nave, donde los hombres son 'gobernados', suceden acciones de camaradería solidaria y también ciertos enfrentamientos. Al final, se demuestra que la libertad pertenece a lo más propio del ser humano y siempre vale la pena luchar por ella. Ni que sea por la dignidad que confiere esta lucha.

Menorca años 30. Un paraíso natural incólume, playas vírgenes, tradiciones, interés antropológico...; pero pasando por una situación social crítica. La industria del calzado echa de menos la pujanza de la exportación a Cuba y su repunte durante la Primera Guerra Mundial y en este momento hay paro y conflictos obreros mientras que el caciquismo continúa ejer-



▲ Eugène Dabit

ciendo su dominio en el sector agrario, donde los campesinos siguen sometidos y sin conciencia de su explotación secular. En esa circunstancia histórica, en el verano de 1932, llega a la isla un escritor y pintor francés, que ha obtenido una beca de creación literaria. Podría decirse que Eugène Dabit, quien ha conseguido premios y una cierta fama con novelas como *Hôtel du Nord* (1929) -una obra llevada posteriormente a la pantalla y con la que obtuvo en 1931 el premio de novela populista (*roman populiste*)-, o como *La femme sans péché* (1931), entre otras, descubre allí su Mediterráneo, un refugio de humana felicidad.

Regresará a la isla al año siguiente, y aún dos veranos más. El de 1935 será el último en Ciutadella y no por voluntad suya, pues hasta había pensado en establecerse allí de forma permanente, sino porque en un viaje a la URSS, organizado por su amigo el también novelista francés André Gide, estando en Crimea, enferma de fiebres tifoideas y

morirá en un hospital de Sebastopol a un mes de cumplir los 38 años de edad. Le gustaba Menorca, aquella isla desnuda y pobre, "peu fréquentée des touristes". Le encantan sus líneas sencillas, la aridez, la luz. Se levanta muy temprano y baja a tomar café en el bar del puerto. Durante el día, escribe, se baña en el mar, pasea. En su refugio, una casita blanca, experimenta alegrías e inquietudes que alimentan su espíritu con nuevas quimeras. Soñar, simplemente ser. Los acontecimientos de Francia, del mundo, no inducen a la tranquilidad; antes, al contrario, son muy inquietantes: «Qué espesor de egoísmo, de obstinación, de indiferencia! (...) Si mi pensamiento no abandona Menorca, entonces soy feliz, y serlo equivale a sabiduría, porque las condiciones de la vida y este instante tranquilo me invitan a ello; pero desde el momento en que mi pensamiento se dirige a Europa, al futuro que viene... me asaltan todas las angustias». Hay paro, pobreza, convulsiones sociales. Viendo el panorama

mundial, ya duda de que pueda volver a la isla. Horizontes oscuros anuncian tormentas en Europa, que pueden estallar de un momento a otro: «No se trata tanto de política como de intereses (...), el capitalismo hace su juego. Lo terrible es que puede ganar, momentáneamente, la partida, y que al final habrá guerra».

Dabit, a los 18 años, había sido soldado en la guerra del 1914-1918 y teme tener que vivir otra terrible catástrofe. No sospecha que será España la antesala y el prólogo de la II Guerra Mundial; sólo tendrá tiempo de recibir las primeras noticias del golpe de Estado fascista, pues 35 días después de aquel 18 de julio muere en Crimea.

Eugène Dabit (Mers-les-Bains, Somme, 1898-Sebastopol, Crimea, 1936). De familia humilde, autodidacta, a los 18 años fue movilizado para participar en la I Guerra Mundial. Se inició en la pintura, pero pronto optó por ser escritor. Además de los libros citados, publicó otros títulos como *Villa Oasis ou Les Faux Bourgeois* (1932), *Fauburges de Paris* (1933), *Un mort tout neuf* (1934) y *Au Pont Tournant* (1936).

Por los recuerdos y notas de dietario, que editorial Gallimard publicó en 1939 (*Journal Intime*), sabemos que durante los veranos pasados en Menorca vivió intensamente, lejos de la agitada vida parisina, y que se sintió muy a gusto

en la isla, donde escribió las tres *nouvelles* del libro *L'île: Un matin de pêche, Les deux Maries y Les compagnons de l'Andromède*, que la editorial Ses Voltes, de la Confederación General del Treball (Menorca) ofrece ahora aquí traducida al catalán. Leemos en una de sus notas de dietario que aspira a «una vida ruda, sencilla, pobre. Tal vez sea por ella y no por una existencia heroica (¡y bien se sabe lo que dan de sí los tiempos que corren hoy en día!) que hemos venido al mundo».

La razón de sus estancias en Menorca debemos verla en la bolsa de trabajo de 20000 francos, de la Fondation Blumenthal, fundación americana para el pensamiento y el arte francés. El mismo año 1932 se ha creado la Association des écrivains et des artistes révolutionnaires, de la que Dabit será un miembro activo.

De ideología inequívocamente de izquierda, aun sintiendo fuerte disgusto por lo que observa en el régimen soviético, ante el dilema entre fascismo y comunismo, se manifiesta a favor de este último por sentido de solidaridad con las clases subalternas. Su escritura realista, hasta cierto punto incluso costumbrista, le sirve para hablar del pueblo y de la vida cotidiana, no exenta de belleza. Sitúa en el foco narrativo a la gente sencilla, en la que descubre un halo de pureza y ésta se encuentra en las relaciones de amistad y en las acciones solidarias. Algunos comentaristas de la literatura de este autor francés destacan que "fue humilde con los humildes. Los pintó con ternura, pero sin complacencia; sin buscar tampoco el pintoresquismo ni la grandilocuencia. Lo que más temía era que sus personajes carecieran de verosimilitud". La soledad y la melancolía asoman en el fondo de su obra, tanto en sus prosas como en sus pinturas.

Eugène Dabit no olvidaba sus orígenes y sabía cuál sería su compromiso existencial en tanto durase su vida, que fue breve. En un sentido parecido al que formulara Albert Camus, Dabit escribió en el número de marzo-abril de la revista *Commune*: «Si he tenido algún don, nunca pensé que pudiera ejercerlo sólo en mi provecho, sino, más bien, en dar voz a los que ninguna tienen-o aún no tienen. (...) Quisiera hablar de la alegría y la felicidad de los hombres; pero en este mundo actual no sabría hablar más que de sus tristezas y sus cóleras»¹.

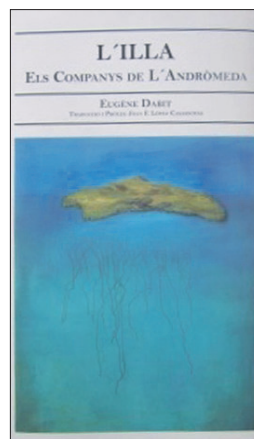
NOTAS:

¹ "Si j'ai reçu quelque don, je n'ai jamais pensé qu'il puisse s'exercer à mon seul profit, mais, plus justement, pour prêter une voix à ceux qui n'en ont point -ou pas encore.

[...] Je voudrais parler de la joie et du bonheur des hommes; mais, dans ce monde présent, je ne saurais parler que de leurs tristesses et de leurs colères".

Eugène Dabit, revue *Commune*, mars-avril 1934.

Durante los veranos pasados en Menorca vivió intensamente, lejos de la agitada vida parisina, y se sintió muy a gusto en la isla, donde escribió las tres "nouvelles" del libro "L'île"



Ataques fascistas a las víctimas del franquismo

Comisión de Memoria Libertaria de la CGT

Desde siempre se han producido ataques y faltas de respeto a las víctimas del franquismo. Pero estas demostraciones de intransigencia y de ofensas se están volviendo más habituales desde hace poco más de un año. Es como si se estuviera enviando un desafío hacia quienes lucharon por hacer posible que se levantaran monumentos, placas, etc., en recuerdo de aquellas víctimas que fueron represaliadas por el franquismo o por el fascismo posterior a la muerte del dictador por parte de los grupos de extrema derecha.

Es curioso que estemos asistiendo al rearme de fuerza por parte de los ideólogos fascistas que desde sus púlpitos, incluso algunos con la falacia de representar al pueblo español, lanzan sus dardos de odio y de negacionismo de las matanzas franquistas.

Así, en este mes de noviembre, y curiosa fecha, el 20 de noviembre en Lleida ha sido pintada la placa en recuerdo del dirigente de la Generalitat de Cataluña, Lluís Companys, y hace unos meses también en Sabadell. Siempre son pintadas poniendo "Rojos de mierda", etc. Recordemos que Lluís Companys fue fusilado por el fran-

quismo por haber sido presidente de la Generalitat de Cataluña, tras ser entregado por los nazis que lo detuvieron en el exilio en Francia como también le sucedió a Joan Peiró, ministro anarquista.

Las Trece Rosas ya fueron atacadas por Ortega Smith en la televisión y ahora por la judicatura, al no admitir la querrela presentada por la Asociación Las Trece Rosas ante los insultos que profirió el diputado, concejal -no sé si tiene más cargos- de Vox. Les imputó la comisión de violaciones, de torturas y de asesinatos a aquellas muchachas fusiladas un 5 de agosto de 1939 (acabada ya la guerra) por pertenecer a la JSU. Pero es que la placa que tienen en un parque de Móstoles ha sido hasta en cuatro ocasiones atacada con pintura que borra su nombre (nunca lo borrarán de la historia), con pintadas de esvásticas o con banderas de España tapando el texto de la placa.

Y seguimos con el periplo. Los carteles que indican el Canal de los Presos (Canal del Bajo Guadalquivir construido por los esclavos del franquismo) a lo largo de su recorrido como lugar de memoria de Andalucía son habitualmente tirados al suelo, pintados, etc. Simplemente indica que es un lugar de recuerdo de lo que pasó y que está demostrado. Es una obra pú-

blica que fue construida por presos del franquismo redimiendo pena. Debe ser que les molesta verlo escrito...

Otro lugar también que habitualmente incita la violencia fascista es el Memorial de Carabanchel. Si no fue suficiente ataque el haberla demolido, salvo la enfermería que actualmente es el CIE que se utiliza para reprimir a los migrantes "sin" papeles, las distintas placas de metacrilato que la "Plataforma por el Centro de la Memoria de la Cárcel de Carabanchel" ha costado con sus propios fondos y con donaciones han sido robadas de su ubicación en la valla que bordea lo que eran los terrenos de la cárcel de Carabanchel y, recientemente, el día 22 de noviembre fueron destrozadas y rotas. La cárcel fue demolida en 2008 tras dejar que el tiempo hiciera sus efectos sobre una edificación también construida por los presos del franquismo a finales de los años 40.

En San Juan de Aznalfarache (Sevilla) se han denunciado varios actos vandálicos sobre monumentos que recuerdan a personas represaliadas por el franquismo.

En el cementerio de Búger (Mallorca) fue lanzada pintura a la placa que recuerda a las personas que fueron asesinadas por el fascismo en la localidad.

El monumento de Los Pozos de Gaudé (Teruel), que recuerda que allí se encuentran los restos de más de 1000 vidas asesinadas y lanzadas a esos pozos, amaneció el 9 de noviembre de 2020 con una esvástica pintada sobre el monumento.

La placa de Yolanda González en una plaza ajardinada de Madrid es reiteradamente arrancada, tumbada y sustraída desde que hace 2 años fuera colocada en recuerdo de la joven estudiante asesinada por la ultraderecha.

Y para colmo, nos encontramos con uno de los paneles que señalan a la antigua cárcel de Málaga

como lugar de memoria de Andalucía, por ser uno de los lugares de represión franquista donde se privó de libertad y de la vida a muchas personas, pintado de negro evitando poder leer el texto que informa sobre qué es ese lugar y redondeada una A en blanco sobre el manchón negro. Queriendo señalar que es una acción anarquista la que realiza el ataque. Ante la inacción de la administración, la CGT hace unos pocos días ha procedido a limpiar el panel para permitir que sea leído el texto que identifica a la antigua cárcel provincial como un lugar donde se produjo la represión sobre la población malagueña.

Estas son unas pinceladas de las actuaciones "artísticas" del fascismo sobre los monumentos que



▲ Ataque al monumento a "Las Trece Rosas" en Móstoles

quieren hacer efectivo el lema del memorialismo: Verdad, Justicia y Reparación. En muchos casos es lo único que se ha podido hacer por aquellas personas que sufrieron la represión por defender sus ideas de libertad y de antifascismo.

Hay otras actuaciones que, además, están hechas al "amparo de la ley". No sé si incluso son más deleznable que las anteriores. El Ayuntamiento de Madrid rompió las placas con los nombres de los 3000 fusilados en las tapias del Cementerio del Este que estaban ya colocadas para el memorial aprobado durante el Gobierno de Carmena. Y, recientemente, también se destrozó la placa en honor a Largo Caballero e Indalecio Prieto.

Sin palabras...

OBITUARIO

Armando, un «imprescindible»

Cecilio Gordillo
Gonzalo Acosta

El 15 de noviembre Armando Cáceres Expósito (1950) no pudo seguir su lucha por la vida que mantuvo durante ocho semanas en la UCI del Hospital Macarena de Sevilla. Armando ha sido desde finales de los años 70 un comprometido anarcosindicalista, un reconocido militante por su entrega admirable. De esa gente que no tiene interés propio, cuyo interés es lo público, el común, la gente. De él se puede decir sin temor a exagerar que era de esos «imprescindibles» a que se refería B. Brecht.

Inició su andadura en el sindicato cuando mantenían una dura lucha en la Gillette, dentro del Jurado de Empresa en representación del colegio administrativo. Tras la legalización de las Comisiones Obreras, el PCE de la fábrica les niega, tanto a él como a otros compañeros, la filiación. A mediados de 1978, y tras estudiar otras posibilidades (USO

y CSUT) se afilian a la CNT, creando una sección sindical que se propone su coordinación internacional (Francia, Portugal, Italia y Alemania). No dio tiempo por ser rápidamente despedido y la campaña internacional por su readmisión no fue posible. En el despido tuvo importante peso la no presentación a la Elecciones Sindicales, boicoteada por la central anarcosindicalista. Su profesionalidad hace posible su vuelta al trabajo, aunque con dificultades dada la existencia de «listas negras» y la intervención de sus antiguos patrones.

Comienza a trabajar en el sector de la publicidad exterior, como gestor en una empresa nacional posteriormente comprada por una multinacional francesa. Se constituye un grupo anarcosindicalista que hace posible llevar a cabo importantes proyectos para el sindicato, entre ellos la edición del periódico *Barricada de Papel*. Su altura profesional le permitió superar diversos procesos selectivos en Canal Sur, la radio televisión andaluza, donde trabajó en su departa-



mento de gestión económica; también llegó a ser productor de exitosas iniciativas de contenido social. No por eso eludió su compromiso y desde el principio tuvo un papel decisivo en la constitución de la sección sindical del ente televisivo, hoy plenamente consolidada y activa. Su implicación en el sindicato le llevó a ocupar algunas responsabilidades orgánicas, y siempre -de forma constante- su presencia en la calle y todo tipo de iniciativas: era un activista de pura cepa...

Como buen libertario, con esa perspectiva global de quien participa de «la Idea», tuvo compromisos también con el movimiento vecinal (Su Eminencia y Polígono San Pablo). Antes ya había forjado sólidas inquietudes y acumulado gran experiencia en el Movimiento Obrero Autogestionario (MOA) y su antecedente ZYX. En la década de los 90 se hizo también un «imprescindible» en la Confederación Ecologista-Pacifista de Andalucía (CEPA), una de las constituyentes de Ecologistas en Acción, destacando en la defensa y recuperación de las vías pecuarias y caminos rurales públicos, desde el pueblo que escogió para su última residencia, Almadén de la Plata, en la Sierra Morena sevillana.

En las redes se extendió la noticia de su muerte y son cientos los mensajes que han circulado en su memoria. La familia nos ha comunicado que dejó expresamente dicho que lo único que quería era la celebración de una fiesta, en el pueblo, aportando cada cual lo que crea mejor y compartirlo, cantando, jugando... como tantas otras veces. Claro, cuando pueda ser. Ya le estamos echando mucho de menos...